El cuadro que presenta Angarita Arvelo es bastante completo, y sus juicios —no siempre certeros, según nuestro modo de pensar—, son firmes y claros, y por lo mismo muy dignos de tenerse en cuenta. La *Historia y crítica de la novela en Venezuela* de Angarita Arvelo representa sin duda el ensayo más serio y sostenido que hasta ahora se haya publicado sobre un tema de tan vastas proporciones, que es preciso continuar investigando hasta llegar a los juicios definitivos que aún no se han logrado. Ningún estudiante de la literatura venezolana podrá pasar por alto el valioso ensayo de Angarita Arvelo, que nosotros esperamos habrá de ser ampliado en lo futuro por él mismo. El ensayo carece de datos biográficos y bibliográficos. Desarrollado, podría constituir un admirable tratado literario, necesario y oportunísimo. Su autor está bien documentado y tiene una pura visión de crítico sereno e independiente. Ojalá que continúe su labor hasta terminarla en la forma deseable.

CARLOS GARCÍA-PRADA,
Universidad de Washington,
Seattle, Wash.

Preguntas a Europa, M. PICÓN-SALAS.—Santiago de Chile, Empresa Editora Zig-Zag, (1938?). 143 pp. \$0.40.

En *Preguntas a Europa*, el más orgánico, fuerte y novedoso de los libros del conocido escritor venezolano, según sus editores, el autor "asume una posición beligerante" en presencia de los graves problemas de la cultura europea, que, como los de toda cultura, son problemas "esencialmente de formas".

Convencido de que Europa es "la gran creadora de formas", y de que la América se halla apenas en los comienzos de su formación cultural, Picón-Salas se preocupa seriamente por la actual situación del Viejo Mundo y siente que cualquier solución que ella tenga habrá de influir hondamente en los destinos del Nuevo. "La cultura de Europa" —dice— "y la naturaleza de América se desean y se buscan" y habrán de encontrarse al fin en la realización victoriosa de "un vasto sueño de Humanidad total". Esta es la tesis central del libro, el *leit-motiv* que inspira los siete interesantes capítulos que lo componen.

En los momentos actuales, la vida intelectual iberoamericana, ante el misticismo social ruso, el vitalismo alemán y el pragmatismo norteamericano,

le parece a Picón-Salas un *cocktail* —maridaje híbrido y maceración de lo opuesto— que sólo ha producido “una vaga embriaguez”, que no una “voluntad” de vida honda, de poder y de cultura... Y habiéndolo bebido, nos lleva a varios países de Europa y nos dice lo que en ellos ve, de cerca unas veces, y otras desde una posición un tanto lejana... Veamos lo que halla en esos países, que él visitó en los años de 1936 y 1937.

Cap. I. *Meditación francesa*. Picón-Salas simpatiza con Francia y en su pueblo halla valores que admira y recomienda. Allí hay orden, disciplina moral e intelectual, cautela y claridad. El pueblo francés, sociable y racionalista, ama el equilibrio social y se esfuerza por conservar la vida y por gustarla con *sagesse* y dentro de las normas de un epicureísmo exquisito, amable y sonriente.

Cap. II. *Meditación alemana*. Alemania, en contraste con Francia, es para Picón-Salas un “país problema”, “cargado de peligrosa inflamabilidad”, donde “se han invertido profundamente los valores que habían guiado a Europa”, y donde un “pueblo místico” y enamorado de “los mitos fantásticos”, y ahora impelido por fuerzas de índole “fría”, “demoníaca”, “cruel” y “mesiánica”, se lanza a las aventuras armadas y violentas, queriendo establecer en el mundo una peligrosa jerarquización de la sociedad en sentido que es contrario a las doctrinas del cristianismo en general y en particular del catolicismo.

Cap. III. *Música y muerte de Viena*. En la vieja capital de los emperadores austriacos, cuya alma se conjuga tan bien con “ese dorado y exquisito otoño que se llama la música de Mozart”, el viajero venezolano ve a un pueblo que “baila sobre las ruinas de su venerable historia” y que, después de haber perfeccionado y refinado el valse y la polka de los eslavos, inventó el psicoanálisis para atraer a los enfermos ricos del resto del mundo...

Cap. IV. *Reino de Bohemia, reino de Dios*. Al visitar a Praga y al contemplar las campiñas bohemias donde lucha en silencio un pueblo humilde, grave, religioso y profundamente democrático, Picón-Salas se pone lírico, y nos dice a los iberoamericanos mil cosas que deben saberse y repetirse. El paso de Alemania a Checoslovaquia, “es el paso del mundo del Orgullo al de la perfecta Humildad”. Si en aquella hay demonios sueltos, en ésta un pueblo de campesinos y de obreros descendientes espirituales del gran Juan Huss, reza y medita, y sonríe tristemente, con la mirada puesta en lo Alto, en extática contemplación del futuro establecimiento del Reino de Dios en el mundo de los hombres...

Cap. V. *Italia*. Con los libros de Stendhal y de Burckhardt en la ma-

no, y tratando de reconciliar sus opiniones, Picón-Salas nos lleva por las tierras de Italia, de "donde emana una poderosa voluntad energética", tierras apolíneas, ricas de cal, de fósforo y de fosfatos, donde vive un pueblo ajeno a las torturas metafísicas y a las morbosidades de la sensibilidad, capaz del canto natural y melodioso bajo el oro del sol, y cuya sangre ardiente y generosa no le impide ser realista, frío, razonador y político, y, por lo mismo, capaz de transformar la cultura.

Cap. VI. *España, desde lejos*. No pudo ir a España Picón-Salas, por estar envuelta en guerra horrible y trágica, empeñada en defender sus libertades, sojuzgadas por Franco, el "trágico pelele" que ha "traicionado" a su pueblo y quiere entregarlo a los extranjeros, sin comprender que ese pueblo está compuesto de hombres para quienes la "conducta es lema de su vida", y sin ver que sólo él ha sabido mantener en Europa el honor caballeresco y la dignidad humana.

Cap. VII. *Perspectiva final*. Sin olvidarse de que el hecho económico existe, el autor ve en Europa, más que otra cosa, la lucha entre la fuerza y la audacia, de un lado, y la ley y la razón del otro. Y como esa lucha se inicia ya en Iberoamérica, él no sólo plantea los problemas que implica, sino que ofrece sus soluciones, guiado por su criterio de simpatías y antipatías. Picón-Salas no quiere ni el pragmatismo anglosajón (industria, comercio, prosperidad material a costa del arte y de la vida), ni quiere el vitalismo alemán (racismo fetichista, mitos fantásticos, violencia, orgullo y voluntad política), ni quiere el misticismo económico ruso. Sus simpatías están con la serenidad y la exquisitez y la claridad francesa; la noble idealidad checa; el realismo apolíneo italiano; el suave humanismo vienés, y el estoicismo español digno y heroico.

CARLOS GARCÍA-PRADA,
Universidad de Washington,
Seattle, Wash.

Sociología política, CRISTÓBAL BENÍTEZ.—Caracas, 1938. 316 pp.

El libro *Sociología política* del notable publicista venezolano doctor Cristóbal Benítez contiene varios ensayos agrupados en dos grandes secciones. *Las ideas constitucionales del Libertador* y *El peligro ruso y la América latina*. Son ensayos de gran mérito, por la claridad de la exposición, la firmeza del análisis, la documentación erudita y selecta, el estilo llano y noble